

Dinamarca fractura la Europa sin fronteras

Retomará los controles aduaneros en tres semanas tras alcanzar un acuerdo con la extrema derecha



BRUSELAS. La Europa sin fronteras empieza a resquebrajarse. Dinamarca anunció ayer por sorpresa que en cuestión de semanas volverá a realizar controles aduaneros. Aunque el Gobierno escandinavo subrayó que la decisión respeta la normativa del espacio Schengen, la UE adelantó que estudiará los detalles de la medida. La reinstalación de las aduanas responde a un acuerdo alcanzado por el Ejecutivo danés, que gobierna en minoría, con la extrema derecha del país a cambio de la aprobación de un ambicioso paquete de reformas.

Dinamarca dio a conocer su controvertida decisión apenas unas horas antes de que hoy se reúnan en Bruselas los ministros de Interior de la UE. Los representantes de los Veintisiete tratarán en su encuentro la propuesta de Francia e Italia de reforzar los controles fronterizos ante una avalancha migratoria. Todo apunta a que la iniciativa, respaldada por la Comisión, saldrá adelante, pero el movimiento del Gobierno danés es mucho más agresivo. Hasta ahora, los socios comunitarios habían debatido reinstaurar las aduanas en casos excepcionales y por un periodo de tiempo muy limitado.

Copenhague, sin embargo, ha ido mucho más allá. El ministro de Finanzas, Claus Hjort Frederiksen, anunció que los puestos fronterizos volverán a ser permanentes tanto en su límite con Alemania como en el espectacular puente Oresund –de

casi ocho kilómetros– que llega hasta Suecia. El responsable económico del Ejecutivo desgranó incluso las distintas partidas presupuestarias que destinarán a la recuperación de las aduanas. Los controles, que podrían estar listos en apenas tres semanas, también se reforzarán en puertos y aeropuertos.

Frederiksen justificó la decisión por el aumento de la criminalidad en los últimos años. «Estas medidas están pensadas para frenar el incre-

mento de los delitos transfronterizos», remarcó el ministro de Finanzas. Los controles, en principio, serán aleatorios y el Gobierno pretende instalar tanto escáneres como lectores de matrículas para agilizar el paso por las fronteras. La normativa de Schengen permite a un país reinstaurar las verificaciones de forma unilateral por razones de seguridad o ante grandes eventos como unos Juegos Olímpicos. Dinamarca, además, cuenta con un estatus

de mayor flexibilidad dentro del área europea de libre circulación.

La andanada a Schengen se enmarca en un clima preelectoral en Dinamarca, donde la coalición conservadora gobierna desde 2001. El Ejecutivo, que se encuentra en minoría, intenta sacar adelante su ambicioso proyecto estrella que contempla retrasar la edad de jubilación

para garantizar la estabilidad presupuestaria a largo plazo. El aliado natural del primer ministro Lars Løkke Rasmussen, que sustituyó al actual secretario general de la OTAN hace dos años, es el ultraderechista Partido Popular Danés (PPD). Esta formación ofrece apoyo parlamentario a la coalición gobernante desde que llegó al poder al principio de la pasada década.

EN LA PRÁCTICA

► **36 millones de euros.** Dinamarca destinará 20 millones a instalar controles fronterizos, escáneres y otros equipamientos tecnológicos. Y otros 16 millones a personal de aduanas y policía.

► **El puente de Oresund.** Une Dinamarca con Suecia y es una de las vías más utilizadas por los turistas entre ambos países.



Controles como éste volverán a instalarse en la frontera danesa en tres semanas. :: AP

Exigencia histórica

El Ejecutivo de Rasmussen se ha encontrado con importantes dificultades para sacar adelante su programa de reformas antes de las elecciones previstas en noviembre. Ante esta situación, optó por ceder ante una de las exigencias históricas de la formación populista y aceptó reintroducir los controles fronterizos. La carismática líder del PPD, Pia Kjaersgaard, celebró el acuerdo, aunque recordó que todavía no está garantizado su apoyo al plan del Gobierno. Según Kjaersgaard, que encabeza el tercer partido del país en porcentaje de voto con casi un 14% de los sufragios, las aduanas danesas volverán a ser como en los años ochenta.

El PPD se ha vendido caro en los últimos años. El Gobierno de conservadores y liberales ha tenido que ir restringiendo las leyes migratorias para no perder la estabilidad parlamentaria. Kjaersgaard, que ha cargado en numerosas ocasiones contra la islamización del país, llegó a reclamar a finales del año pasado la prohibición de los canales árabes porque dificultaban la integración de los inmigrantes.

Dinamarca, que cuenta con una población de 5,5 millones de habitantes y una tasa de paro por debajo del 8%, fue el primer país escandinavo en unirse a la UE en 1973. Pese a su inicial europeísmo, rechazó en referéndum abandonar la corona para sumarse al euro y no se unió a la zona Schengen hasta 2001, seis años después de que entrara en funcionamiento en el corazón del continente. Aunque varios países han reinstalado temporalmente sus fronteras en casos especiales, si Copenhague sigue adelante con su planes será el primer socio en levantar de nuevo sus aduanas.

España no apoya la decisión del Gobierno danés

El vicepresidente primero del Gobierno no solo insistió ayer en que España no restablecerá los controles aduaneros permanentes sino que advirtió de que es «muy malo» que países de la UE tomen decisiones de este tipo de forma individual. Alfredo Pérez Rubalcaba confía en que el Consejo de Ministros de Interior que se reúne hoy –y al que no asistirá– sea capaz de encontrar una «fórmula conjunta» para tratar un problema que es de toda Europa. «No podemos aplaudir los cambios que se producen en el Norte de África por la mañana y cerrar los ojos a las consecuencias de estos cambios por la tarde», señaló.

PPD, apoyo externo pero influencia decisiva

:: E. C.

El Partido Popular Danés (PPD) integra formalmente la oposición, pero lleva más de una década ejerciendo una enorme influencia sobre el Gobierno de Copenhague. Producto de esta supervisión son las restrictivas leyes de inmigración del país, que prohíben el matrimonio con extranjeros menores de 24

años. Para conseguir un permiso de residencia se exige una «participación activa en la sociedad danesa» al menos de un año. El PPD es la formación que defiende las restricciones con más entusiasmo, aunque es cierto que la legislación de extranjería proviene de un consenso más o menos tácito de toda la clase política.

La historia de Dinamarca de los últimos diez años es la de la evolución del Partido Popular desde un 12% de apoyo en las legislativas de 2001 y críticas abiertas hacia sus posturas más populistas hasta un papel cada vez mayor como decisivo apoyo externo a la coalición gobernante de conservadores y liberales, ambos de centroderecha. El PPD se va haciendo cada vez más fuerte –hasta un 14% de los votos– porque, en caso de revés, es el Ejecutivo el que sufre el desgaste. Los analistas



Pia Kjaersgaard.

políticos del país, incluso los más críticos con el grupo de Pia Kjaersgaard, le reconocen que dirige a los populares daneses con profesionalidad y la ayuda de eficaces consultores de comunicación. Que tampoco libran a su jefa de traspies como el que supuso que Abba le prohibiera usar en los mítines su 'Mamma Mía'.

El PPD se presenta como antiislamista y contrario a la inmigración, y solo exhibe algo de flexibilidad en cuestiones sociales que afectan a los nacidos en Dinamarca.